

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 29. ENERO- DICIEMBRE, 2023
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

UN CONJUNTO INFINITO: LAS REVISTAS LITERARIAS ILUSTRADAS COMO CRONOTOPOS *

Laura B. Uzcátegui M.
Universidad de Los Andes
Venezuela
ulaurabeatriz@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-1571-8836>

Recibido: 02/02/2023
Aprobado: 30/04/2023

RESUMEN

A lo largo de este trabajo me pregunto por cómo leer y ver las revistas literarias ilustradas, pero también por cómo las ha leído y visto la tradición crítica, entendiendo que el "medio", en tanto canal y contexto, es una variable que influye en la manera en que el objeto se construye discursivamente y se hereda. Para responder estos planteamientos propongo incorporar a los estudios sobre revistas literarias la noción de *cronotopo*, una categoría de la forma y contenido teorizada por Bajtín para la novela, que expresa "el carácter indisoluble del espacio y del tiempo" como si de una cuarta dimensión se tratase, y que puede comprenderse como resultado total del montaje de las unidades compositivas de la revista.

Palabras claves: Revistas literarias, estudios literarios, tradición crítica, *cronotopo*, medio.

Cómo citar: Uzcátegui, Laura (2023). "Un conjunto infinito: las revistas literarias ilustradas como *cronotopos*". *Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios* 29: 116-125.

AN INFINITE ENSEMBLE: ILLUSTRATED LITERARY MAGAZINES AS "CHRONOTOPES"

ABSTRACT

Throughout this work, I explore how to read and view illustrated literary magazines, as well as how they have been interpreted by critical tradition, understanding that the "medium," as a channel and context, is a variable that influences the way in which the object is discursively constructed and inherited.

* Este artículo es parte de una investigación aprobada y financiada por el CDCHTA de la Universidad de Los Andes, bajo el código: H-1561-17-06-B, titulado: El Modernismo Hispanoamericano desde sus revistas literarias: *Revista de América*, *Cosmópolis*. *Revista universal y Mundial Magazine*

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 29 ENERO- DICIEMBRE, 2023
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

To address these inquiries, I propose introducing the notion of "chronotope" into studies of literary magazines. category of form and content, theorized by Bakhtin for the novel, expresses the "indissoluble character of space and time" as if it were a fourth dimension. It can be understood as the total result of the composition units of the magazine.

Keywords: Literary magazines, literary studies, critical tradition, chronotope, medium.

Al hablar de la cultura impresa y de las revistas literarias ilustradas es necesario pensar en "el medio". El medio afecta el producto, lo "presenta" e interviene en los modos en que este último es percibido. En las revistas, las colaboraciones (no solamente las literarias) son presentadas de un modo que puede ser caracterizado de distintas maneras según la corriente estética con que se alineó la editorial: a veces estas pueden estar enmarcadas por una voz que se enuncia discursivamente, y otras veces pueden ser mostradas o rodeadas por formas gráficas ornamentales. El medio periodístico masivo crea una situación visual, un "protocolo de lectura" sobre el tiempo y el espacio, en un lugar de expectación. En "El dilema de lo visible, o el juego de evidencias", Didi-Huberman señala que "el arte es algo que se ve, que simplemente se da a ver y, en calidad de tal, impone su específica presencia" (1997: 35). A la hora de proponer su tesis, en realidad Didi-Huberman está pensando en volúmenes, concretamente en lo que hizo el arte minimalista norteamericano a finales del siglo XX. Aun así, sus consideraciones sobre el acto de ver y la especie de circuito de la comunicación que se establece entre "lo que se ve" y "lo que nos mira" permite reflexionar sobre el acto de leer/ver una revista, así como entender la manera en que esta, en tanto organismo, configura una especie un entorno que va a "determinar" los juicios de valor que suscite en los lectores.

Entiendo por "medio" al soporte, formato tecnológico o canal que, a través de distintas prácticas compositivas, permite emplazar y yuxtaponer textos y lenguajes de diferentes géneros discursivos para presentarlos como parte de una totalidad percibida por un lector. Ahora quiero pensar en una segunda definición de "medio", en tanto naturaleza que entorna e influye en el comportamiento y evolución de un objeto vivo cualquiera. Un enfoque de análisis que combine ambas acepciones puede parecer disparatado. No obstante, tender un puente entre la idea de medio como soporte de presentación de un conjunto heterogéneo de objetos, y la idea de medio como naturaleza que rodea y afecta el comportamiento de esos objetos, me permite explicar cómo toda incorporación de un texto a un cuerpo periodístico supone una remediación del mismo que, en parte, modifica los modos en que es leído, no sólo porque lo ajusta a una diagramación específica en un espacio material, sino porque lo pone a dialogar con otros textos dentro del cuadro de la página, en un tiempo histórico determinado, rodeándolo

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 29 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2023
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

de una especie de *pneuma* o aliento.

En este sentido, el “medio” impone su presencia por encima de las unidades que conviven en él; “presenta”, enmarca e interviene los modos en que los materiales constitutivos de una revista son vistos y leídos. Pero hay dos ideas importantes que se desprenden de esta proposición y que me gustaría aclarar antes de proseguir. La primera, tiene que ver con las cualidades orgánicas de toda revista y con el montaje como procedimiento empleado por el operador de sentido o editor para configurar cada una de sus páginas, es decir, con las relaciones que se entablan entre objetos (colaboraciones) dentro del sistema de todo artefacto periodístico. La segunda, tiene que ver con las unidades compositivas en sí: la genética y función de cada texto particular que integra la revista, es decir, las colaboraciones escritas (de carácter literario, de opinión, científico, o divulgativo), las ilustraciones, reproducciones litográficas y fotografías, la publicidad, lo tipográfico, el uso del color, de clichés industriales, entre otras cosas. Por su parte, el montaje de la página tiene que ver enteramente con la estructura visual de la revista y crea un marco tanto estético como ideológico, un *look* que se fija desde lo que se muestra y cómo se muestra. La conjunción de ambos marcos hilvana todas las unidades compositivas a una organización verbalizada o mostrada (no verbalizada) que convierte la revista literaria en un género discursivo complejo y con propiedades narrativas, generador de sentidos, que configura una relación espacio-tiempo, en una situación de contemplación que es percibida como un todo.

Para Didi-Huberman la teatralidad en la presencia de los objetos “llena” el vacío entre lo que miramos y nos ve (1997: 44-45). El “medio” no sólo presenta un canal para la transmisión del contenido, puede crear un contexto para la visualización de esos contenidos, un escenario. Rogert Chartier, al hablar sobre las prácticas lectoras, introduce el término “protocolos de lectura” pensando en cómo los textos estatuyen un lector específico (2010: 252-273). Con ello logra mostrar cómo hay componentes en todo lenguaje que por su presencia o ausencia configuran algo más allá del mensaje, pues eso que transmiten juega con las potencialidades sensibles del acto de decodificación y comprensión de los objetos-textos. Para este, la lectura “es producto de las condiciones en las cuales he sido producido como lector” (2010: 255). Por tanto, la manera en que un texto es “presentado” incide en la forma en que será leído. Pierre Bourdieu, en diálogo con el historiador francés, hace también una reflexión sobre cómo la construcción de los párrafos o la composición tipográfica de un escrito, la presencia o no de color en la página, la diferenciación entre fuentes de distintas clases o tamaños, la puntuación, la extensión y la inclusión de imágenes pueden proponer distintos tipos de lectores ideales. “Hay, pues, una manera de leer el texto que permite saber lo que el texto quiere hacer con el lector” (Bourdieu, 2010: 256-257):

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 29. ENERO- DICIEMBRE, 2023
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

(...) los textos, cualesquiera sean, cuando se los interroga no sólo como textos, transmiten una información sobre su modo de empleo. Y usted mismo [Roger Chartier] nos indica que la distribución de párrafos podría ser muy reveladora, por ejemplo, de la intención de difusión. (...) Así, la oposición entre lo largo y lo corto, que puede manifestarse de múltiples maneras, es una indicación sobre el público al que apunta y, al mismo tiempo, sobre la idea que el autor tiene de sí mismo, de su relación con los otros autores. (2010:256).

Pero no se trata acá de hacer un catálogo del tipo de lector de cada revista estudiada, ni de suponer que estas están intencionalmente codificadas para ser dirigidas a un solo lector, a determinado género de público o clase social. Se trata de pensar cómo los objetos están sujetos al medio, cómo la disposición plástica de las colaboraciones en el espacio físico de la hoja construye significados que van más allá de la asimilación de sus contenidos, cómo cada una de ellas se entrelaza en la experiencia hiperestésica total del objeto periodístico. Pues, en las revistas, el montaje conlleva crear “otra cosa” a partir de unas preexistentes, a potenciar el sentido de las particularidades constitutivas y crear algo nuevo. La percepción de la revista se crea en el encuentro de los materiales y es en la capacidad de comunicar un principio unificador que la creatividad del editor o director se pone en obra. Evaluar el montaje, implica, entonces, analizar individualmente los materiales y, a la vez, evaluar sus posibilidades de yuxtaposición y métodos de empalme. Así se llega a develar el “principio constructivo” del hecho literario (Tinianov), en fin, ese *look* de la revista del que antes he hablado. Solo desde la panorámica que ofrece el estar frente al folio podemos acercarnos a comprender cómo opera el editor o director en su deseo de seleccionar, empalmar, construir y mostrar.

A veces, como señala David Eagleman, “Cuando juntas un gran número de piezas y partes, la totalidad puede ser más grande que la suma” (2013: 518), la totalidad se convierte en un conjunto infinito de posibilidades semánticas. En otras palabras, toda estructura organizada contiene propiedades emergentes que “pueden introducir algo nuevo que no es inherente a ninguna de sus partes” (519) y sobrepasar el sentido que se les asocia singularmente. Esto hace que la lectura de un objeto específico cambie conforme al modo, el tiempo y el espacio en que se muestre. Por ejemplo: la revista venezolana *El Cojo ilustrado* (1892-1915), se estudia como la principal publicación que quiere hacer entrar al país en la modernidad, pero esa modernidad no se aborda exclusivamente desde una perspectiva enciclopédica y literaria (en el sentido de letra escrita), ella involucra una enorme inversión en tecnologías para la reproducción de fotograbados y litografías, juegos entre tipografías y uso variado de elementos gráficos como clichés, así como la incorporación de la publicidad de artefactos que refuerzan esa idea de modernidad. Mas esa noción integral de modernidad permaneció velada ante una buena parte de la crítica que veía y leía la revista desde los protocolos de interpretación de la ciudad letrada. Paulette Silva Beauregard aborda este tema de forma extensiva en su trabajo *Las tra-*

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 29. ENERO- DICIEMBRE, 2023
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

mas de los lectores. *Estrategias de la modernización cultural en Venezuela (siglo XIX)* (2007). *Cosmópolis* (1894-1895), por otro lado, no es el órgano del decadentismo en Venezuela porque cada una de sus colaboraciones escritas y visuales se identifiquen exclusivamente con esta corriente estética, ni porque sea una revista dirigida por escritores jóvenes que abiertamente se identifiquen con los *ismos* de finales de siglo, sino porque del montaje de todas sus unidades compositivas resulta un sentido emergente, valorado como decadentista. Este sentido es totalizador y se despiden de las editoriales de cada número como un "aroma" que impregna a toda la publicación, incluso a aquellos textos vinculados todavía al romanticismo, realismo o naturalismo. *válvula* (1928), por otro lado, no es el pilar de la vanguardia venezolana porque cada unidad compositiva sea enteramente vanguardista, sino porque esta es puesta en diálogo con el enérgico manifiesto "Somos", y, a la vez, está envuelta por un título transgresivo, sonoro y sumamente futurista, amén de una portada en alto contraste, que combina figuras geométricas y transmite sensaciones de movimiento y velocidad (triángulos superpuestos y esferas). Los ejemplos tal vez pudieran extenderse a casos extra-nacionales como *Revista de América* (Argentina, 1894) o *Mundial magazine* (París, 1911-1914). Sería oportuno, no obstante, evaluar si mi hipótesis se sostiene al estudiar otras publicaciones periódicas. Tal vez sea esta la respuesta a aquel extrañamiento que a veces experimenta el estudioso cuando comienza a indagar una revista, a leer sus publicaciones una por una, y encuentra que algunas de ellas, pese a que rompen o contrarían la orientación editorial, no afectan del todo la creencia que ha transmitido la historia literaria sobre la revista. Un último ejemplo que podría arrojar luz sobre esta idea sería la relación contradictoria entre la publicidad y los textos literarios de una revista como *Sardio* (1958), el paladín de izquierda nacional.

Volviendo a las reflexiones de Didi-Huberman, de Chartier y Bourdieu, aunque dirigidas a diferentes objetos artísticos, no están muy lejos una de la otra. Toda lectura de lo escrito es también un acto visual y un ejercicio de comprensión especular entre el realizador, el lector y la cultura a la que pertenecen; también es un ejercicio intermedial en el sentido más amplio y romántico de la palabra: "en la escritura, por ejemplo, hay visualidad al igual que oralidad, pero también se da el tacto e incluso el olor", dicen Domingo Sánchez Mesa y Jan Baetens (2017). Las revistas son en definitiva objetos-textos para aprehender escrituras, imágenes, iconografías, tipografías, colores, distribuciones del espacio, texturas, movimiento, entre otras cosas. La manera en cómo el espectador jerarquice sus sentidos en cada ejercicio de percepción si bien depende de su constitución fisiológica, se define en función de sus negociaciones mutables con la cultura y con las convenciones interpretativas. Está claro que el objeto en sí interviene en la formación de su valor estético, pero también importa cómo este se presenta. Después de todo "La experiencia de la obra se hace necesariamente en el tiempo". (Didi-Huberman, 1997: 38).

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 29. ENERO- DICIEMBRE, 2023
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

Por eso, a lo largo de este trabajo, me pregunto por cómo leer y ver las revistas literarias ilustradas, pero también por cómo las ha leído y visto la tradición crítica, entendiendo que el “medio”, en tanto canal y contexto, es una variable que influye en la manera en que el objeto se construye discursivamente y se hereda. Para responder estos planteamientos propongo incorporar a los estudios sobre revistas literarias la noción de *cronotopo*, una categoría de la forma y contenido teorizada por Bajtín para la novela, que expresa “el carácter indisoluble del espacio y del tiempo” (1989: 237) como si de una cuarta dimensión se tratase, y que, en este caso, puede comprenderse como resultado total del montaje de las unidades compositivas de la revista.

En el *cronotopo* artístico literario tiene lugar la unión de los elementos espaciales y temporales en un todo inteligible y concreto. El tiempo se condensa aquí, se comprime, se convierte en visible desde el punto de vista artístico; y el espacio, a su vez, se intensifica, penetra en el movimiento del tiempo, del argumento, de la historia. Los elementos del tiempo se revelan en el espacio, y el espacio es entendido y medido a través del tiempo. La intersección de las series y uniones de esos elementos constituye la característica del *cronotopo* artístico. (Bajtín, 1989: 237).

Esta categoría narratológica, a mi entender, permite “condensar” el tiempo y el espacio en dos dimensiones estrechamente conectadas: una literaria y otra histórica. La primera atañe a la descripción del tiempo-espacio que las revistas, dentro de sí, configuran. La segunda, consiste en la forma en que se han leído las revistas literarias ilustradas, desde la recreación que la perspectiva histórica ofrece, en un espacio-tiempo continuo. En consecuencia, las revistas como *cronotopo* literario se entienden como una construcción estructurada, pensada y ordenada por un ente editorial que se preocupa por imaginar y manejar variables como: el volumen o la extensión de la revista, el espacio físico (folio) y abstracto (el lugar que esta ocupará entre las letras nacionales o extra-nacionales), el color, la tipografía, lo textural, el tiempo de producción en relación a una actualidad literaria, la cantidad de reproducciones, el uso de avances tecnológicos, el mercado, lo publicitario y el sistema de distribución y ventas, la influencia del gusto social y el posible impacto que pueda generar en un campo cultural; tanto en el orden del contenido escrito como gráfico y de ilustraciones, siempre en diálogo (cordial u opuesto) con un régimen estético de las artes que define qué es arte, qué se mira y cómo se mira. Todas estas variables integradas al objeto se comportan como valencias del sentido, es decir, como sobras del valor. Y es solamente por medio de su interacción constante, de su condensación en ese espacio-tiempo indisoluble, que la revista cobra sentido como vehículo de contenido, muestrario de artefactos, emblema de una corriente estética, instrumento de una generación artística oficial o alternativa, museo de la actualidad artística de una comunidad, plataforma divulgativa, archivo del pensamiento de agentes culturales, etc.

Por otra parte, Hayden White ve en el *cronotopo* de Bajtín una oportunidad provechosa para hacer un

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 29. ENERO- DICIEMBRE, 2023
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

análisis cultural e histórico en general porque ellos operan como “estructuras efectivas de organización de la conciencia individual y social, más allá de las fronteras de la literatura, dentro del dominio de la realidad que designamos con el término de historia” (2010: 41.). Yo me atrevería a añadir que esa organización de lo individual y social no sólo toca lo racional, sino también lo sintiente, lo patémico y, por tanto, irracional, eso que Williams llamó “estructuras de sentir”, tan arraigados en nuestro cerebro. El aporte de White me permite, entonces, abordar el *cronotopo* en su otra dimensión, la histórica. Para el filósofo estadounidense, el *cronotopo* “nos vuelve hacia las reales condiciones de posibilidad tanto del pensamiento como de la acción, de la conciencia y de la *praxis*. Dentro de entornos discretos, estructurados como campos de orden institucional y productivo” (cursivas del autor. White, 2010: 419). Por tanto, esta metáfora hace “volvemos hacia los sistemas de coacción social, las represiones necesarias, las sublimaciones lícitas, las estrategias de subordinación y de dominio y las tácticas de exclusión, supresión y destrucción utilizadas por un determinado sistema de codificación social” (420).

Un discurso crítico se trata, en parte, de un procedimiento que traduce la formación teórica del operador del sentido y dialoga constantemente con un saber acumulado, en el que se ha fijado una creencia cuestionable sobre los textos-objetos de estudio. Durante mucho tiempo las revistas y periódicos estuvieron al margen de los cánones literarios. En el mejor de los casos, como señala Roxana Patiño (2008), participan de esa condición de *ancillaridad –para usar el término con el que Alfonso Reyes designó en *El deslinde* (1944) a los géneros no propiamente literarios en América Latina– (2008: 154). Las revistas son un caso más de “sistemas dispersos”. (Reyes, 1944: 30). Esta idea remite, por oposición, a un principio de unidad y reposo identificado con una visión neoclásica (por no decir purista) de los géneros literarios. Por su carácter aparentemente dispersivo, a nivel de sus unidades constitutivas y a nivel de las prácticas analíticas que pone en marcha, las revistas no caben en la categoría de lo literario; son otra cosa: lo heterogéneo, también lo fragmentado y, por tanto, lo inestable. Son también un producto para las masas.

Roxana Patiño ha registrado tres momentos cruciales en los estudios de las revistas: el primer enfoque las concibe como órganos difusores de la cultura, pero ancilares a la literatura. Aquí podemos ubicar la crítica literaria positivista y modernista valorando estos textos en sus cualidades formativas o deformativas del cuerpo social, como plataformas que promueven el pensamiento de un periodo literario específico, generalmente fugaz. El segundo momento, entre los años sesenta y ochenta, considera su relevancia como objetos transformadores y modificadores de la cultura, pero las mantiene encriptadas en el campo literario, sin formar lazos con un *campo mayor* (2008: 155). Estaríamos hablando de un enfoque estructuralista obsesionado por analizar la unidad mínima de sentido que, aun

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 29 ESPECIAL, ENERO- DICIEMBRE, 2023
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

cuando demuestra el rol importante que las revistas cumplen “en [la] difusión de los nuevos contenidos culturales y políticos, cuanto en la generación de espacios de disidencia” (Patiño, 2008: 154), no se atreve a leerlas como totalidad. Finalmente, el tercer momento, en los años ochenta, completa la tarea iniciada por la crítica anterior al asumir una perspectiva interdisciplinaria. Para Patiño, las tesis de Raymond Williams y de Bourdieu logran sacar a estos textos de los parámetros de estudios tradicionales. A partir de entonces comienzan a verse como espacios de cruces de líneas ideológicas:

Esta línea williamsiana es congruente con el modo en que las revistas empiezan a ser pensadas: como “proyectos intelectuales” de “formaciones” que ejercen una intervención aguda, aunque breve en la trama cultural. Así como los Estudios Culturales, la Sociología de la Cultura también impactó en el estudio de las revistas; en particular, el aporte de Pierre Bourdieu se reveló eficaz para analizar a las revistas como posiciones desde las cuales los agentes de un campo intelectual fijaban sus relaciones y establecían sus debates dentro de una problemática, y el papel de ciertos “intelectuales faros” que guiaron esas empresas. (Patiño 2008: 154)

En efecto, estas han sido las tres formas de análisis que han guiado los estudios sobre revistas literarias en los últimos años. Estos objetos-textos se han leído como “cartografías”, “mapas mentales de un determinado tiempo, espacio y situación cultural” (White, 2010: 422), en sus cualidades rizomáticas o como lugares para la transgresión de ideas, categorías y políticas de la literatura. La crítica ha reinventado las revistas justamente porque su cualidad de género discursivo complejo las dota de un carácter narrativo, es decir, las convierte en *cronotopos* literarios e históricos. Si antes estas suponían un “malestar de la clasificación”, porque en algún momento cuestionaron “la solidaridad entre disciplinas”, el giro crítico sobre ellas se sobreviene por el cambio de paradigma que bien advertía Roland Barthes en “De la obra al texto” (1971). Gracias al surgimiento de “un instrumental teórico mucho más sofisticado” (Patiño, 2008: 157), derivado tanto del posestructuralismo como de la teoría de los polisistemas, las revistas se muestran ahora bajo ángulos multidisciplinarios e interdisciplinarios. El relevo teórico que supusieron estas nuevas disciplinas vino a ser el entrelugar para los anclares de la literatura: “todos los aspectos de la investigación humana que han sido reprimidos, abandonados o negados en el proceso de formación de la serie de disciplinas que abarcan las ciencias humanas en cualquier momento de su evolución histórica” (White, 2010: 416). Solo después de comenzar a estudiar los géneros literarios no en sus condiciones modelizadoras sino modificadoras, la crítica literaria pudo valorar las revistas en tanto laboratorios estéticos, espacios más o menos al margen de la autoridad literaria, dotados de lo necesario para la experimentación formal y temática.

Las revistas, por su naturaleza y constitución, ponen en relieve las “estructuras del sentir” de una comunidad dentro de un espacio-tiempo, tanto desde el punto de vista literario como desde la formación

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 29. ENERO- DICIEMBRE, 2023
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

de saberes que las exploren. En resumen, estas se pueden leer como *cronotopos* literarios e históricos simultáneamente, representan una especie de *aleph*. Si una porción de la crítica sigue prefiriendo una posición fragmentista a la hora de encontrarse con estas es porque -repito- la tendencia a la dispersión que guardan representa un problema para la clasificación. Como bien advierte Fabbri, entre los críticos y teóricos persiste la creencia de que solo yendo a la unidad mínima de análisis es posible construir un juicio de valor sólido, que no sea susceptible a la revisión y cuestionamiento por parte de nuestros pares. Tal vez esta es la razón por la que todavía encontramos más disecciones de estos cuerpos periodísticos, en atención a temáticas y géneros literarios, que estudios integrales. Considerar las revistas en su totalidad puede oponerse a la práctica heredada de deconstruir los objetos de estudio, pero permite apreciarlas en una dimensión discursiva mucho más enriquecedora, pues no sólo se trata de determinar los cruces e intercepciones de contenidos y lenguajes, también se trata de percibir las como un conjunto infinito en movilidad, articulado por un principio constructivo: el que imagina y crea el editor o director. Ello permite dar cuenta de sus rasgos emergentes y de sus infinitos cruces culturales en el tiempo y el espacio. La carga semántica de un objeto-texto complejo “descansa en una categorización surgida de la valencia misma”, decían Greimas y Fontanille (1944: 42). Más que en cualquier otro género, y precisamente por su tendencia a tejer lo heterogéneo, en las revistas el *cronotopo* puede aprehenderse fácilmente: lo encontramos en eso que emana del plan de su organización total y de cómo la lee o percibe el público. Rescatar esta categoría de análisis propuesta por Bajtín, insisto junto a White, puede resultar mucho más beneficiosa a la hora de comprender “qué se pensaba que había en ese territorio para la posible acción de agentes, individuos y grupos, en determinados tiempos y espacios (cómo también en qué consistía ese territorio) (...)” (422). En lugar de seguir pensando y construyendo la historia literaria como una sucesión plana de períodos o épocas lógicas en la que las corrientes dialogan, el *cronotopo* permite dilucidar “las interrelaciones, continuidades, rupturas, brechas y antítesis, entre lo que llamamos la alta cultura (...) y las realidades sociales, las prácticas, las experiencias y los apremios de la vida cotidiana” (423). En consecuencia, las revistas ilustradas son instrumento más revelador.

Referencias

Bajtín, M. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.

Bourdieu, Pierre y Chartier, Roger (2011). “La lectura: una práctica cultural”. En: Bourdieu, Pierre. *El sentido social del gusto*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Cosmópolis. Colección. N° 1 (1984) a N° 12 (1895).

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 29. ENERO- DICIEMBRE, 2023
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

- Didi-Huberman, Georges (1997). *Lo que vemos, lo que nos mira*. Buenos Aires: Manantial.
- Dominici, Pedro César (1977). "Glosa". En: *Tronos vacantes. Arte y crítica*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de La República.
- Eagleman, David (2013). *Incógnito. Las vidas secretas del cerebro*. Barcelona: Anagrama.
- Greimas, A. J. y Fontanille (1994). *Semiótica de las pasiones (De los estados de las cosas a los estados de ánimo)* México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Siglo XXI Editores.
- Patiño, Roxana (2008). "Revistas Literarias". En: Amícola, José (eds.): *Conceptos críticos de la Teoría Literaria del siglo XX*. La Plata: Ediciones Al Margen.
- Reyes, Alfonso (1944). "La función ancilar". *El deslinde*. México: El Colegio de México.
- Sanchez-Mesa, Domingo (2017). "La literatura en expansión. Intermedialidad y Transmedialidad en el cruce entre la Literatura Comparada, los Estudios Culturales y los New Media Studies. *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada* (27), pp. 6- 27.
- Silva Beauregard, Paulette (2008). *Las tramas de los lectores. Estrategias de la modernización cultural en Venezuela (siglo XIX)*. Caracas: Fundación Para la Cultura Urbana.
- Tinianov, Iuri. (2005). "El hecho literario". En: *Teorías literarias del siglo XX*. Madrid: Akal.
- Torres, Alejandra (2013). "Leer y mirar: la apuesta de Rubén Darío como director de revistas ilustradas". En: <https://www.revistas-culturales.de/es/buchseite/alejandra-torres-leer-y-mirar-la-apuesta-de-rub%C3%A9n-dar%C3%ADo-como-director-de-revistas> (20/ 05/2018).
- White, Hayden (2011). "El 'siglo XIX' como cronotopo. En: *La ficción de la narrativa. Ensayos sobre historia, literatura y teoría 1957-2007*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Williams, Raymond (1997). *La política del Modernismo. Contra los nuevos conformistas*. Buenos Aires: Manantial.
- (2000). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Ediciones Península.